

Objetivo General

“Vivir nuestra opción cristiana con ayuda del grupo y apoyados en la espiritualidad dehoniana, para expresarla como forma de vida, y al servicio de la Iglesia”.

Áreas de actuación

La fe, como la vida, se desarrolla en varias dimensiones. La Iglesia, desde su origen, ha resumido estas dimensiones en cuatro áreas:

- a) COMUNIÓN (o como la llamaban los primeros cristianos: Koinonia)*
- b) TESTIMONIO (las primeras comunidades lo llamaban Martyria)*
- c) SERVICIO (también llamado en la primitiva iglesia Diakonia)*
- d) CELEBRACIÓN (o también Liturgia)*

Estas dimensiones son complementarias, se necesita desarrollar todas a la vez, aunque no del mismo modo para que la fe llegue a ser auténtica.

Creo que todos rechazamos el modelo de cristiano que basa su fe exclusivamente en la asistencia a misa y a otras celebraciones. Por otro lado, ¿creéis que un buen cristiano es el que se compromete en un servicio por los demás pero no mantiene vínculo alguno, ni afectivo ni celebrativo con el resto de la comunidad? Sería como cualquier voluntario no creyente. O ¿qué os parece un cristiano que anuncia su fe y da testimonio con sus palabras pero es incapaz de llevar a cabo un compromiso de servicio por los demás? Aunque vaya a misa y celebre con los demás siempre le faltará algo.

Por eso nos parece oportuno proponer estas cuatro áreas complementarias como camino de maduración de nuestra fe personal y de grupo. De esta manera nos pueden servir como esquema para revisar nuestro proyecto de vida y de grupo.

No os asustéis, en realidad nuestros proyectos, aún siguiendo otro esquema, se reflejan fácilmente en este modelo de las cuatro áreas. El contenido, prácticamente, no va a cambiar. Se trata de organizarse de otro modo para ser más sistemático.

Aquí presentamos una plantilla en la que vienen explicadas cada área, y se aporta una guía para reformular el proyecto de grupo.

AREA DE LA KOINONIA (COMUNION)

El mensaje del Evangelio nos hace salir de nosotros mismos para establecer relaciones auténticas con los demás. Esta área se centra en:

el desarrollo de nuestras habilidades sociales,
la capacidad de conocimiento y aceptación del otro,
la vivencia de grupo como primera experiencia de comunidad cristiana,
la apertura a la Iglesia local y universal (conocimiento, aprecio y participación), al fin y al cabo es la meta de nuestro camino.

AREA DE LA MARTYRIA (TESTIMONIO)

La fe no es para vivirla solamente en nuestro interior, es para proclamarla, para transmitirla, para que ilumine y llene de alegría otros rostros, otras vidas. La fe no se puede callar, hay que dar testimonio de ella y denunciar todo lo que en este mundo se opone a la ley evangélica del amor. Este anuncio de lo que nuestra fe no es creíble si no lo acompañamos con nuestra vida. Todo esto supone:

- conocer y profundizar en el Misterio de Cristo: vida, persona, mensaje; hacer una síntesis original y personalizada de lo que supone ser cristiano; encontrarse con Cristo en la vida cotidiana; proyectar la vida desde los valores del Evangelio;
- vivir en un diálogo crítico y constructivo con la cultura: conociendo la realidad, comprendiéndola, valorándola a la luz del Evangelio, acogiéndola compasivamente, y, si se puede, transformándola.

AREA DE LA DIAKONIA (SERVICIO)

Nuestra fe si no se transforma en obras, de poco sirve. Creemos firmemente que debemos comprometernos en la construcción del Reino de Dios: un reino de justicia y de paz para todos. Esto implica:

entender nuestra propia vida como vocación y servicio a los otros;
madurar nuestro sentido de responsabilidad personal y social;
experimentar un compromiso concreto, gradual y estable, en el propio ambiente, a favor de los más débiles y abandonados (voluntariado social, campos de trabajo, compromiso misionero, etc.)

AREA DE LA LITURGIA (CELEBRACION)

Crear es algo fantástico, algo que no nos cabe en el cuerpo. Recibir constantemente los dones de Dios cada mañana, es algo que merece la pena ser celebrado diariamente. Nuestra fe siempre termina y comienza en la celebración, porque en ella se alimenta, y en ella desemboca. Esta área implica:

- la lectura de la vida como lugar en el que Dios se hace presente;
- una actitud de oración personal y comunitaria en la vida cotidiana, de forma sistemática;
- la vivencia eclesial de los sacramentos –Eucaristía, reconciliación, sacramentos puntuales– como fuente de ánimo para el compromiso;
- la participación en los tiempos litúrgicos que la Iglesia propone a lo largo del año, para favorecer nuestra conversión y nuestra personalización de la fe.

**AREA DE LA KOINONÍA
(COMUNIÓN)**

**AREA DE LA MARTYRÍA
(TESTIMONIO)**

AREA DE LA DIAKONÍA (SERVICIO)

**AREA DE LA LITURGÍA
(CELEBRACIÓN)**